

¡MAESTRO, ESPECIALISTA! ALGUNAS REFLEXIONES

Dra. Gladys Buzio Zamora, rscj.
Rectora UNIFE

El maestro... llega al aula, lleva todos sus "elementos"... sus diagramas, hechos... su comunicación preparada... con ansias de volcarla en sus "alumnas (os)...!!

Tiene algunos que "otros" elementos, pizarra, tiza... y sobre todo su "palabra", su "verbo" todopoderoso... y las cuatro paredes que lo cobijan.

El es: "especialista"... va a derrochar "lo que sabe"... pero ¿sabe comunicar? En la Escuela Normal... nos enseñaban a preparar una clase... los pasos... la motivación... la introducción... el cuerpo de la clase... el análisis; por último, la síntesis... la recopilación de esta inmensa globalización de "una hora"... Debíamos tener el "material" preparado... los intereses hechos realidad: que nuestros alumnos se interesaran, participaran; pero, sobre todo que lo vivieran, ¿qué método íbamos a emplear? y no olvidar -el acontecimiento-. En buena cuenta, una "cosmovisión", aplicada, sin olvidar el tema central: el Mensaje.

Esta preparación de clase... que se daría desde el 1º de primaria a 5º de media... y universidad; yo creía que todos sabrían este método ¿antiguo?

¡Cuál fue mi asombro, cuando en la Universidad... vi a los "dioses del Olimpo" bajar con toda majestad, a "dictar" su clase, y luego a tomar "exámenes"...

Además tenían que imponer su sabiduría, poses, palabras ininteligibles... frases hechas, repetidas año tras año con la misma textura, sin cambio alguno... "fósiles enclaustrados en sus normas".

"La responsabilidad es un hecho existencial. De allí que ella no pueda ser incorporada al hombre intelectualmente sino vivencialmente".

Podría pensarse que esta es una utopía para nuestra realidad. Invocando nuestra falta de recursos detenemos el avance. Aunque el educador, pueda llegar a una actitud utópica, el pensamiento utópico como técnica intelectual,

tiene un papel positivo y creativo en la consideración, de una educación vivencial.

La observación, como paso elemental en esta educación, no está circunscrita a la llamada edad escolar, sino que es parte de la educación permanente. El adolescente, el joven, el adulto, el anciano, deben seguir observando, y nosotros educadores "especialistas" hemos de hacernos compañeros de camino... no postes de señalización. ¡Qué aburridas algunas clases universitarias!, ¡qué aguante de los alumnos por alcanzar una "nota"!, salida de un "transitorio y fugaz examen"... Sin búsqueda en las fuentes... sólo una repetición memorística... estos sabios han declarado un NO ROTUNDO, a la evaluación continua, fruto del diálogo y la cercanía vivencial... y se ha instituido la semana de exámenes universitarios... día a día un curso distinto, una amanecida y la memoria ejercitada para un instante.

Dos o tres meses de conferencias... lucidas por un "egomaestro" y luego el "in-calificable" examen... donde tiene que haber muchas bajas en este estéril campo de batalla, sino el enemigo (el alumno) puede vencer al titán de la sabiduría y soberbia.

Especialistas de un determinado saber, en nuestras universidades, ¡qué lástima!. Especialistas, no educadores. ¿Han realizado observación del acontecimiento, que dará inicio a su actitud dialógica con sus alumnos (os)? El acontecimiento es parte de nuestra vida, estamos inmersos en él. Motivación de clase, en el lenguaje de un "profesor de escuela".

Este mundo de intereses y relaciones de tradición y voluntad comunes, de símbolos, ideas y creencias, de miedos, de actualidad, todo eso tiene su expresión en el acontecimiento, este condiciona a la persona en determinadas circunstancias accidentales o continuas. De esta forma, el mundo cultural como producto de las relaciones entre personas y el mundo transformado por ellas como una totalidad, pasa a condicionarlos, por medio del acontecimiento, en su modo de estar... Esta manera de vivir la vida y traerla a nuestra aula es veraz y dará agilidad a nuestra comunicación humana, que no viene a ser otra cosa... "la hora de clase"... ¡Cómo emplear la atención sino de nuestro joven auditorio... que vive otra vida fuera del aula!. Formas de pedagogía... ignoradas por los especialistas!

BUZZIO, Gladys, "¡Maestro Especialista..."

Este acontecer, supone un cambio y el hombre, se resiste por la llamada "pena de evolución", temor engendado por la inseguridad.

Hoy los medios de comunicación, nos han lanzado a la observación inmediata del acontecimiento, nos vemos involucrados en él sin quererlo ni buscarlo.

El universo penetra en nuestra habitación, nuestros oídos se alargan hasta el lugar de los hechos y nuestros ojos captan de

inmediato lo que se está realizando a miles de kilómetros a distancia... ¡y vamos a retrotraer a estos jóvenes que ya viven otras percepciones, a nuestras cansadas disertaciones de "especialistas"!

Esta es una consideración "ad latera" de nuestras "apuradas vidas"... sin ánimo de ofender a nadie, más bien de corregir con cariño y alguna ironía, nuestra débil personalidad, en el campo de la educación universitaria. Sí, se necesitan especialistas, pero más, se necesitan educadores.